

Estimados/as compañeros/as:

El martes, día 16 de noviembre, tuve la oportunidad de asistir a la ceremonia en la que nuestro colega Mariano Sanz Badía fue distinguido como *Ingeniero del Año* por el Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Aragón y La Rioja, concesión que ya nos había sido anunciada por nuestro Presidente. El acto dejó en mí una grata y honda impresión, lo que me anima a compartir algunas reflexiones al respecto. La motivación del Diploma de Honor concedido se encuentra adecuadamente sintetizada en la nota informativa incluida en la documentación oficial del Colegio, que os adjunto. Tengo constancia de que Susana Onega, igualmente presente en la ceremonia, compartió impresiones similares.

En primer lugar, resultaron especialmente notables las múltiples muestras de reconocimiento y afecto dirigidas a Mariano por parte de una audiencia que llenaba el auditorio, presidida por nuestra Rectora y compuesta asimismo por el Decano del Colegio, así como por destacadas personalidades del ámbito académico y de la industria aragonesa. Si bien todos conocíamos sobradamente la calidad humana del homenajeado, fue particularmente significativo escuchar los testimonios de quienes han compartido con él años de colaboración profesional y experiencia común.

También eran conocidos algunos de los logros técnicos y científicos de Mariano, recogidos de forma elocuente en la mencionada nota del Colegio. Expresiones como “*impacto decisivo en la industria, la investigación y la transición energética*”, “*una trayectoria liderando revoluciones tecnológicas, adelantándose a las multinacionales*” o “*una contribución decisiva a la consolidación de la electrónica de potencia como pilar fundamental de la transición energética, la eficiencia industrial y la reducción de emisiones*” ilustran con claridad el alcance de su labor. Como ejemplo relevante de transferencia de conocimiento, el representante de la empresa BSH (anteriormente Balay) destacó que la compañía se encuentra próxima a comercializar cerca de dos millones de cocinas de inducción anuales, desarrolladas a partir de los avances inspirados e impulsados por Mariano y su equipo, a quienes reconoció explícitamente como los artífices de dichos logros.

Desde la perspectiva universitaria, resulta igualmente destacable la labor formativa desarrollada por Mariano, cuya culminación quedó patente en los testimonios de varios de sus discípulos, hoy en día ocupando posiciones de relevancia tanto en el ámbito académico como en el industrial.

El acto concluyó con unas palabras especialmente sentidas de nuestro anterior Rector, Felipe Pétriz, seguidas de la intervención de nuestra actual Rectora, quien subrayó con precisión y cercanía los extraordinarios méritos académicos y profesionales del homenajeado.

En definitiva, creo que constituye un verdadero honor para nuestra Asociación, APEUZ, contar entre sus miembros con un colega de la talla humana y profesional de Mariano Sanz Badía.

Antonio Lobo Satué

Profesor Emérito, APEUZ

